

PROBLEMAS DEL MOMENTO La posición del Socialismo belga contra Leopoldo III

por Andrés Saborit

JEFE de Estado, o Jefe de Partido?, preguntaba días pasados L. de Broekere, desde las columnas de «Le Peuple» de Bruselas, refiriéndose a Leopoldo III. Es lamentable que habiendo tantos problemas económicos, sociales, militares y diplomáticos de tipo internacional, un partido tan poderoso y tan experimentado como el de Bélgica tenga que emplearse a fondo en cuestión de apariencia tan subalterna como el retorno del rey.

Los católicos y el propio Leopoldo son los principales responsables. Las elecciones se han hecho, en realidad, alrededor de este caballo de batalla, la vuelta al Trono de Leopoldo, y ha sido éste el derrotado, si ha de concederse crédito a las cifras. En favor del rey han votado 2.187.310 belgas de ambos sexos, y en contra, es decir, al lado de los partidos que no aceptaban su regreso y solicitaban la abdicación, 2.640.421.

Seamos imparciales, no obstante. Un plebiscito colocaría las cosas en términos más claros, y podría modificar estos resultados. Leopoldo lo presiente, y por ello solicita que el resultado de la consulta electoral esté sometido a la simple mayoría de un voto. Los socialistas querían imponer que para aceptar el regreso del rey hubiese de obtener éste los dos tercios en su favor. Ambas teorías son muy discutibles.

Si el rey funda sus derechos en la herencia, tal y como es en su origen la institución monárquica belga, la mayoría electoral no es prestigio a la realza. Si Leopoldo es un traidor, con los dos tercios de votantes en su favor no se lava de las manchas que haya podido echar en su historia.

El Partido Socialista belga no ha embrollado las cuestiones. No acepta el retorno del rey al Trono. Transige, parlamentariamente, con una fórmula de votación, los dos tercios, seguro de que Leopoldo no habrá de obtenerlos. Pero lo esencial es conocer el fondo del problema. Oigamos a los socialistas belgas:

«El Partido Socialista Belga recuerda que el funcionamiento de la institución monárquica ha sido interrumpido hace nueve años, cuando, el 25 de mayo de 1940, el rey se separó de su Gobierno, y se colocó así el mismo EN LA IMPOSIBILIDAD DE REINAR. Por su actitud en frente de la guerra, del invasor y de sus colaboradores, por las disensiones que esta actitud ha provocado, el rey HA CESADO DE SER EL SIMBOLO DE LA CONCORDIA NACIONAL Y EL ARBITRO DE LOS PARTIDOS.»

«Una tal situación, dice en otro párrafo la declaración del P.S.B., habría debido lógicamente llevarle a abdicar: tal es la SOLA solución conforme a los intereses del país, de la monarquía y de la dinastía.»

Respecto al plebiscito mediante el cual el rey podría volver al Trono, la declaración del P.S.B. agrega lo siguiente:

«Después de haberse separado del Gobierno legal; después de haber sido discutido durante nueve años, el rey no puede remontarse sobre el Trono a favor de una simple mayoría, que le haría aparecer como el rey de un partido, de una región del país o de una clase social. El P.S.B. estima que esta importancia no puede ser caracterizada sino por la mayoría de dos tercios, prevista en los textos constitucionales y legales.»

Aquí surge la alusión a uno de los problemas más agudos de Bélgica: la división latente entre flamencos, la mayoría del país, y valones, la minoría, de lengua francesa. Los católicos son inmensa mayoría en Flandes, en tanto que socialistas y liberales predominan en las regiones de cultura gala. La cuestión real, como todas las que se suscitan en Bélgica, no puede por menos de influir igualmente en esta división, que hace más necesario que nunca la existencia de una monarquía y de un Estado capaz de conllevar situaciones extremadamente delicadas.

Luis de Broekere, a quien hemos citado al comienzo de estas líneas, es más expresivo aún que la declaración oficial del P.S.B. Véase lo que escribe, en el artículo anteriormente citado:

«El rey es, en Bélgica, el conciliador entre los partidos y el consejero que debe su influencia y su sabiduría a su buena voluntad. Eso exige de

toda evidencia que esté por completo fuera de las luchas de partido. Por otra parte, ese es un imperioso deber, consecuencia directa de su irresponsabilidad. Y bien, el rey no ha respetado, no podría respetar en adelante, esta condición esencial para el ejercicio de sus prerrogativas. El rey ha aceptado ser el portestandarte de un partido, o, más exactamente, su jefe. ESTA SITUACION NO ES NUEVA. Ella SE ANUNCIA YA ANTES DE LA GUERRA, SUSCITANDO LAS INQUIETUDES DE MUCHOS DE ENTRE NOSOTROS.»

El patriarca del Socialismo belga, muerto Vandervelde, la figura más venerable, apunta a un momento triste y doloroso de la política de Bélgica. En efecto, el mal no es de hace nueve años, cuando Leopoldo se negaba a seguir a sus ministros en el destierro. El daño se había producido antes, cuando el monarca, más o menos de acuerdo con sus ministros, rompió la solidaridad internacional, sancionada con Tratados de mutua asistencia, entre Francia, Inglaterra y Bélgica. Los propios socialistas belgas, entonces, se lanzaron por la vía del pacifismo, creyendo que Hitler no repetiría la criminal violación del territorio belga cometida por Guillermo II, y que tan fatal le fue, por sus consecuencias. Hitler propició a Bélgica, a través de su embajador, se había separado militarmente de sus dos países a los cuales debía su independencia y su libertad. Se comprende el deseo de mantener a su pueblo fuera de los horrores de la guerra, pero el Socialismo belga, dirigido por Henri de Man, mantuvo esta posición, aunque Luis de Broekere y otros como él no estuvieran conformes con esa política nacionalista y estrecha, egoísta y suicida, como los hechos han demostrado. Después de la aparición del fascismo, rojo o negro, nadie puede ser neutral. No lo toleran los dictadores, llamense Stalin o Hitler o Mussolini. Si Franco pudiera... ¿No están ahí, como demostración, sus aspiraciones imperialistas, la ocupación de Tángier y su anhelo de invadir parte de Francia en África y en Europa, si la fortuna le hubiera sonreído? En tanto haya dictadores, no habrá seguridades de paz en el mundo.

Leopoldo III, siendo rey, estuvo en viaje oficial en Holanda, y si se releerán ahora los discursos pronunciados entonces por la reina Guillermina y por Leopoldo de Bélgica, se veía que la masculinidad y la gallardía liberal, sin jactancias estúpidas, estuvieron de parte de la anciana ex reina de los Países Bajos, que supo volar hacia Inglaterra en busca de la libertad, antes que dejarse esclavizar por los nazis germanicos. A su lado, resulta triste y medrosa la actitud del joven rey belga, lamido por los ojos de los invasores de su noble y pacífico país. La espada que constantemente llevaba al cinto se la entregaron sus mayores, sin duda, para algo más positivo que luchar en los desfiles militares y pasarla por los salones de las Cortes europeas.

Ahora mismo, en las negociaciones de la crisis belga, la prensa ha publicado las insistentes ofendidas del secretario del rey, M. Pireme, el verdadero forjador de la solución ministerial, según nuestros correligionarios belgas. La salida no se ha logrado con facilidad. El Comité directivo del partido liberal decidió la participación ministerial por 70 votos contra 51. Cedieron por miedo a la disolución de las Cámaras, seguros de no repetir el éxito circunstancial ahora conseguido. Pero cedieron para entrar en un Gabinete presidido por el ministro de Hacienda de Spaak, por el político a quien más habían combatido por sus concesiones al llamado dirigismo, calamidad gubernamental que, con mala fe, confunden e identifican con nuestros adversarios con el verdadero Socialismo. Dirigistas son y han sido todos los conservadores, cuando así conviene para salvar los intereses de industrias vitales amenazadas, unas veces por la concurrencia, otras por los aranceles. Y no hablemos en tiempos de guerra...

Los liberales han sido los campeones de la libertad comercial. Ahora veremos cómo se concilian esas libertades mercantilistas con el programa de la nueva Europa. Si cada país va a ser libre para implantar sus propias medidas económicas y sociales, sobre el federalismo europeo. Su programa exigía una desgra-

ción del 25 por 100 en los impuestos. El ministro de Hacienda, hoy, es un liberal. Esperemos a conocer las amarguras que le aguarán y el ridículo que habrá de soportar su partido. ¿No serán subsidiados los parados? ¿Quedarán sin auxilios las Empresas carboníferas y las de transporte? Cuando lo veamos, lo creemos. La burguesía belga ha utilizado la fuerza de su presión electoral para alejar de la dirección del Estado, por el tiempo que le sea posible, al Partido Socialista. Eso es todo, y eso es muy poco.

Spaak ha sido, pues, separado de la jefatura del Gobierno. No era fácil sustituirle. El propio Gabinete burgués le ha rendido un homenaje, en su primera sesión, designándole ministro de Estado, esto es, consejero de la Corona, cargo honorífico, ajeno a toda función ministerial. Mr. Churchill, al proponer su candidatura para presidir la Asamblea de Estrasburgo, entre aplausos de todos los diputados, pudo decirle: «Mientras Bélgica es libre temporalmente, Europa os recoge con cariño.» Spaak es hoy una vedette internacional, que cuenta con simpatías evidentes entre los grupos internacionales cristiano-socialistas. ¡Qué lejos aquellos sus principios, impetuoso, contra la orientación calificada de comunistas. Hitler propició a Bélgica, a través de su embajador, se había separado militarmente de sus dos países a los cuales debía su independencia y su libertad. Se comprende el deseo de mantener a su pueblo fuera de los horrores de la guerra, pero el Socialismo belga, dirigido por Henri de Man, mantuvo esta posición, aunque Luis de Broekere y otros como él no estuvieran conformes con esa política nacionalista y estrecha, egoísta y suicida, como los hechos han demostrado. Después de la aparición del fascismo, rojo o negro, nadie puede ser neutral. No lo toleran los dictadores, llamense Stalin o Hitler o Mussolini. Si Franco pudiera... ¿No están ahí, como demostración, sus aspiraciones imperialistas, la ocupación de Tángier y su anhelo de invadir parte de Francia en África y en Europa, si la fortuna le hubiera sonreído? En tanto haya dictadores, no habrá seguridades de paz en el mundo.

Max Buset, el presidente del P.S.B. de hoy, ante el Consejo general, reunido para examinar la actitud a seguir después de la constitución del nuevo Gobierno, ha dicho:

«Una fase de la política belga de después de la guerra acaba de terminar. El partido está ahora en la oposición. Se sabe lo que ha hecho en el Gobierno, donde ha mostrado su manera de ser. El Partido cambia de táctica. Esto no es el resultado de una querrela de tendencias. La decisión ha sido adoptada por el Ejecutivo unánimemente. No es una

UNA CHANZA Y UN RUEGO

por Indalecio Prieto

Un amigo me escribe desde Méjico acerca de reciente discurso que oyó al señor Albornoz diciéndome lo que sigue: «Don Alvaro, como siempre, dió un curso de historia, y demostró gran memoria en citas de hombres y hechos. Tuvo alusiones para usted, aunque sin citarlas nominalmente. Dijo que aléjar documentos que aparecen en una bocamanga y desaparecen en un sombrero es cosa de frialdad. Habló de gentes que quieren salvarse del diluvio organizando mascaradas en las cuales se presentan disfrazados de hermanos del lobo y el cordero. Recomendó no hacer caso de mesianismos ni de desos de ser enterrado en el solar patrio. Y agregó: «Fórmulas, recetas, panaceas, vaticinios. Para eso hay que ser un charlatán o un profeta y yo no soy ni lo uno ni lo otro. Una cosa es tener el corazón y el alma abiertos a la reconciliación y otra la mano tendida a los traidores.»

En todo esto me ha visto aludido mi correlposnal. Desde un punto de vista personal, tales alusiones me divierten en vez de enfadarme. El señor Albornoz siempre es divertido, sobre todo cuando no se propone serio.

Lo malo es que ciertas frases mortificantes salpican al Partido Socialista Obrero por referirse a acuerdos que libre y soberanamente ha adoptado, con lo cual el orador profundiza el foso que desde hace dos años viene afanadamente cavando entre nosotros e Izquierda Republicana, en la cual es figura muy descolante. Se explica menos semejante conducta cuando dicha agrupación, juntamente con otras que le son afines, se devanar los sesos para establecer con el Partido Socialista contactos que juzga indispensables o, cuando menos, muy convenientes. Como no cabe atribuir

inconsciencia al señor Albornoz, deberá suponerse que desea estorbar el entendimiento.

Ni el Partido Socialista ni yo somos prestigiosos de plaza que nos sirvamos de bocamangas y sombreros para exhibir y ocultar documentos ni objetos de ninguna clase. Cuanto ha hecho el Partido y cuanto hemos hecho sus representantes ha sido tan limpio como público. Pero siendo propósito mío tomar la cosa más a broma que en serio, me abstengo, aunque la defensa lo legitimaría, de llevar al papel cuanto acude a los puntos de la pluma sobre eso de tender la mano a los traidores. Me limitaré a decir que no se la hemos tendido a ningún franquista para estrechársela considerándolo hermano ni, menos aún, para recibir dádivas tomándolo por Mecenas, apellidase el dádivo Pérez, Gómez o Suárez.

Nada me sorprende el curso de historia que Albornoz cursa de prólogo a su oración. No se las da de profeta, pero se considera historiador. Tiene acotados para gozoso recreo dos siglos, el XVIII francés y el XIX español y en su magín se agrupan despotas y revolucionarios que a veces suelen salir de sus abigarradismos

«EL SOCIALISTA» anunció que publicaríamos algunas notas aclaratorias a las sesiones de la Asamblea de Delegados. La Comisión Ejecutiva ha creído preferible redactar una circular, que la Secretaría general se propone dirigir a todas las Secciones, con un resumen informativo, que pueda servir de complemento para que los delegados puedan dar cuenta de su gestión ante los organismos que les han designado. La índole de los debates mantenidos en nuestra Asamblea, a la luz del día, sin ocultar ningún documento informativo a los representantes directos del Partido, exige, no obstante, ciertas precauciones elementales para evitar que el franquismo obtenga ventaja a costa de nuestras informaciones. Y esa era la explicación que debíamos a nuestros correligionarios, mucho más obligada después de las detenciones llevadas a cabo en el interior de España, donde Franco nunca está bastante satisfecho de sangre y de persecuciones.

cuación de principio. El Partido acepta el principio de la participación ministerial en tanto que esa participación pueda aportar algo positivo. Eso es lo cierto. No se puede saltar al adversario con las armas en la mano. Se colabora, si el programa merece garantías, para poner en práctica lo que se ha ofrecido a los electores. Dar eficacia a la acción política es la mejor arma contra el comunismo staliniano. El Socialismo belga

vuelve, por la fuerza de las circunstancias, a la oposición. Una larga cura de reposo le hará bien, y de ella saldrá mejor, servida aún a la clase obrera, más libre en sus movimientos, más independiente para hacer frente a la demagogia extremista de dentro y a la ofensiva reaccionaria de los conservadores y clericales, desesos de quebrantar las conquistas sociales arrancadas al amparo de la vuelta de las trincheras y de la clandestinidad.

De diversos lugares, nos llegan informaciones relevantes de ciertos elementos que, con lamentable inescrupulosidad, explotando el caso español para extraer cantidades a las gentes ingenuas y de buena fe, a las que embaucan con falsas historias de ayudas y cooperaciones.

Señalo preferido para sorprender y engañar es la acción de los guerrilleros en España. Pretenden que, en nuestra patria, se desarrolla una extensa y activa campaña por parte de esos esforzados luchadores. Se encarece la necesidad de aportarles el mayor apoyo posible a fin de que puedan mantenerse firmes en el combate.

También la situación de los encarcelados y condenados es explotada para agitar, confundir y, sobre todo, atentar a los bolsillos de los candidos.

La osadía y desaprensión de los aludidos llegan al extremo de que, alzan hasta simular representaciones falsas, con las que se revisten de prestigio y autoridad que no les corresponden. Así, en varias ciudades del interior ha hecho acto de presencia un supuesto delegado de la U.G.T. española que ha sorprendido la buena fe de algunos compatriotas que aligeraron los bolsillos y realizaron una propaganda capciosa y desleal.

A la auténtica U.G.T., ha llegado la noticia de tan inaudito atrevimiento, y sus legítimas autoridades, presidente Fermín Ortega y secretario Teodoro García, nos remiten una comunicación oficial, haciéndonos saber que se trata de desaprensivos usurpadores de una representación que no les pertenece y que «nadie está autorizado a recaudar fondos para colecta alguna a nombre de dicha organización».

Todos nuestros lectores y correligionarios deben quedar, pues, advertidos para no volver a dejarse sorprender. Los verdaderos republicanos deben rechazar terminantemente cualquier tentativa que se efectúe contra su bolsillo, negándose a contribuir ni con un solo centavo a esas sospechosas recaudaciones, que en realidad son perjudiciales para la causa de España, porque contribuyen a reforzar la acción de los peores enemigos que hoy tiene la liberación de nuestra patria.

anaguelos chamuscados por el fuego tribunicio del coleccionista.

Otro fuerte de Albornoz es la literatura. Saturados de literatura y de historia, sus discursos le hacen heredero directo de Castelar, aunque en ocasiones bajan bastante las imágenes. Castelar habló del Sinal y Albornoz ha hablado del Abroñigal. Pero «cuando que bonus dormitit Homerus». Y así el 30 de Enero último, en su discurso de clausura de la Asamblea de Izquierda Republicana, celebrada en París, dijo: «En cambio vivía Sancho Panza con toda su prole, no sólo los hijos de Aldonza Lorenzo, sino toda su descendencia histórica». ¡Manes de Cervantes! ¡Pero si Aldonza Lorenzo no era otra que la Dulcinea del Toboso! Según Albornoz, el escudero tuvo hijos con ella, afrontando a su señor. ¿Cómo idearse corduro a don Quijote? ¿Cómo concebir a Sancho holgando con la duena del corazón de su amo?

Salvemnos el honor de tan alto caballero y de su fiel acompañante. Albornoz ha confundido a Teresa, la adocenada mujer de Sancho, con la excelsa Dulcinea. Lo raro es que teniendo de subsecretario al cervantista Ballester Gozalvo

Don Alvaro de Albornoz, además de confundir los personajes cervantinos, confundió también los partidos políticos; de otro modo no daría al mundo el trato que viene dándole. Acaso deje de medir sus palabras desde donde las pronuncia por poco aprecio a las instituciones que representa, pues las negó existencia y sólo las consideró tangibles al encaramarse en ellas, pero los años exigen mesura. No será mucho pedirle que guarde la que debe a colectividades e individuos y en consecuencia estos renglones tienen tanto de chanza como de ruego.

CARTA DE SAN SEBASTIAN Imanol, Embajador en el Caribe Datos para la historia de un cínico

San Sebastián, Agosto de 1949

ESTE Imanol de quien vamos a hablar es el Excelentísimo Señor Don Manuel Aznar Zubizaray, Embajador franquista cerca del no menos Excelentísimo Señor Don Leónidas Trujillo, Presidente de la República Dominicana, amo de Santo Domingo que para expresar la eternidad de su omnipotencia obliga a poner en calles y plazas y en establecimientos públicos y privados el lema «Siempre Trujillo».

Llamamos Imanol al primero recordando uno de los seudónimos que utilizó cuando en Bilbao era redactor del diario nacionalista vasco «Euzkadi», donde suscritor con la firma Imanol las crónicas de la campaña de la guerra 1914-1918. Para las primeras euzkerizó su nombre de pila —entonces le avergonzaba llamarse Manuel— y para las segundas sacó del calatré el vocablo vascoenciente Gudalgai, en equivalencia a «Armando Guerra», seudónimo de otro crítico militar.

Embajador en el Caribe se lo llama el mismo, presentándose a sus últimos como jefe secreto de las representaciones diplomáticas de Franco en todos los territorios bañados por aquel mar. Los territorios son calurosos, pero nuestro Embajador peca de fresco, según veremos seguidamente, y hará bien don Leónidas si amarra fuertemente la Isla Española, porque al menor desvío se la haría Arzar, pudiendo aparecer cualquier día el lema «Siempre Imanol, en vez de «Siempre Trujillo».

Antes de trazar los apuntes biográficos que brindamos a algún posible historiador de la diplomacia falangista, nos sentimos obligados a decir, previamente, para dejar las cosas en su sitio, que en el Ministerio —note puesto al Extranjero— el maldeciente Agustín Foxá —es maldecido Manuel Aznar. Don Alberto Martín Artaño no lo traga, cosa explicable porque, aun teniendo graves defectos el ministro o prior, todavía hay clase, y el hijo del serafico don Carlos Martín Álvarez, criado en buenos y benditos pañales, le asquean tipos del jazz

de Aznar, sin otro mérito que el de una osadía impudica, cuyos extremos suelen ser tales que, estando el mariscal Joffre en Madrid y celebrándose en su honor un acto en el Ateneo, el futuro Embajador caribeño ocupó la tribuna para pronunciar un discurso explicando cómo se preparó, desarrolló y desenlazó la batalla del Marne, por creer Gudalgai que debía enseñárselo al propio mariscal.

Mas aclaremos eso de los pañales. No quisimos decir que los ensuciados por Manolito los tejiera el diablo. ¡Si nació y se crió en una iglesia! Su padre, don Benigno, era el organizador de Echalar y las primeras letras se las enseñó su tío, don Manuel Zubizaray, párraco de aquel pueblo fronterizo y casi madre para el pelirrojo nene que perdió muy pronto la suya. Aunque procedente de Echalar, por donde tantas veces pasan, Aznar no ha resultado precisamente una paloma. Esto, en suma, era lo que pretendíamos decir. Para justificar la maloculta aversión que por su subordinado siente el ministro, hombre de distinta contextura moral. Al fin y al cabo, alega Martín Artaño, los Embajadores son representantes personales del Caudillo.

Con el falangismo tiene Manolo Aznar dos lazos familiares: su hijo mayor es «camisa vieja» y su cuñado, el exfulgurista Chomín Acedo, fue uno de los que más roles asesinaron, tomando por teatro de personales matanzas Haro y otras poblaciones riojanas riñeras del Ebro. Aznar ha sido de todo: intervista, ultramontano y liberal escolástico, separatista vasco y españolista unitario, miliciano de «ono» y falangista de camisa azul, republicano y franquista... ¡A él qué más le da! Siempre ha tenido ambición; lo que nunca tuvo fue vergüenza.

Ahora le vemos Embajador de Franco y antes estuvimos al borde de verlo Embajador de la República. En 1932 se había extendido el decreto nombrándole Embajador en la Habana, pero en un Consejo presidido por don Manuel Aznar, hubo ministro que se interpuso energicamente manifestando que no debía tolerar el deshonro que significaría ser Embajador en la capital cubana quien allí tenía fama de chantajista por haber utilizado «El País» y el «Diario de la Marina» como ganancias. Aznar, que creía tener las credenciales en el bolsillo, deshecho sus maletas. Pero conserva esperanzas de ocupar la Embajada en Cuba, y si llegaron a normalizarse las relaciones diplomáticas con el Gobierno habanero tenga por seguros Martín Artaño acometidas de Aznar para ir a La Habana si no le lleva a París o a Washington, pues no se para en barreras.

Su primer viaje a América parece un capítulo de folletín. En el mismo barco viajaban el cardenal Benlloch y la baronesa de Alcahalí, aventurera algo ajada aunque todavía de buen ver. Valenciana y rubia, tenía por capricho enamorarse a altas personalidades, figurando en su lista el exultante Muley Hafid, varios generales y algunos escritores. Al fin, terminó conformándose con diputados basquistas. La baronesa, queriendo completarlo con un capelo cardenalicio su baraja amorosa, donde ya figuraba un fez imperial, se dedicó en el buque a ponerle los puntos al purpurado, fiando en fama, acaso injusta, de escaso respeto al voto de castidad, y viéndolo que pinchaba en hueso, engañó a Manuel Aznar, con quien llegó emparejado a Méjico. De alguien necesitaba la infeliz, pues iba sin blanca y aquel cínico no sentía escrúpulos ante el dinero.

Méjico parecía campo abonado para empresas andaceas y más en aquella época de rivalidad política entre Obregón y Huertas. Aznar discurrió, entre otros, el negocio de confeccionar cajas de cerillas que llevaran en la tapa el retrato de Obregón. Todo se le vino inopinadamente a tierra. Dispuesto en su obsequio un banquete de gentes de letras, la Alcahalí, a quien nadie había invitado, se accionó para asistir también al festín. El amante no pudo resistir. Hecha un basiliisco, se lanzó sobre él y lo tundió a golpes. Los camareros del hotel se las vieron y se las desearon para salvar a Aznar, quien con la cara surcada de arañazos y el smoking y la camisa manchados de sangre, no pudo concurrir al agua. Tan feo escándalo le hizo salir sigiloso de Méjico, apareciendo en Cuba, donde se contrató como heraldo periodístico de Machado.

Cuando la Sociedad Papeleira Española, valiéndose de cuantiosos créditos contra «El Sol», se apoderó del gran diario madrileño, Leguerica, consejero de aquella, pensó hacer del periódico su escalón político confiando de nuevo la dirección a Aznar, a quien trajo de La Habana. Pero pocos meses después advino la República. Aznar, con su característica desenvoltura, cambió de chaqueta, pasando de monárquico a republicano, como antes había pasado de separatista vasco a unitarista español. Así, en la Embajada, en Cuba como presidente de la Compañía y como compensación a dejar el cargo de director de «El Sol», no faltando quien quisiera proporcionársela. Despedido contra el Gobierno que se le negó, hizo republicano maurista. Don Miguel Maura consiguió de don Valentín Ruiz Senén para su nuevo correligionario, que siempre procuró sacar tajada, la secretaría del Consejo de Administración de la Compañía de Tranvías de Madrid.

En Julio de 1936, Aznar traspasó sus poderes a un colega grandioso a colectivizar la Compañía y vistió uniforme de miliciano, igual que los demás miembros del Comité obrero colectivizador. Con ellos se presentaba en las Casas Consistoriales y al entrar en el despacho del alcalde, Don Pedro Rico, era el primero en saludar milicianamente, brazo en alto y puño cerrado. Presuadió a sus «camaradas» del Comité de la necesidad de trasladarse a Bruselas para tratar asuntos con el Consejo de la Compañía y, llegados a París, les dió esquinazo. En Sara, por donde pasó camino de Echalar para ir a territorio fascioso, se hartó de decir peses contra Franco. Dos días después se presentaba en Zaragoza luciendo camisa azul y mezclándose con jerarcas de Falange. Sin embargo, hubo falangistas que, no satisfechos con tanta facilidad para iniciar a Fregoli, lo metieron en prisión. Pasó mucho miedo, sobre todo en Burgos al ser sacado de su misma celda José Elorza, exdirector de la cárcel-modelo de Madrid, para sustituirlo, acusado del horrendo delito de haber asistido al entierro de la mujer de Largo Caballero.

Viéndose en libertad, luego de muchos apuros, escapó a Francia y desde Francia comenzó a enviar a periódicos falangistas crónicas de la guerra civil relatando con lujo de detalles combates que si los presenciara. Su frescura jamás conoció límites. Después que creyó haber contraído suficientes méritos con el falangismo, lavándose de su separatismo y de su republicano anterior, se decidió a entrar de nuevo en España.

Leguerica le hizo ingresar en la diplomacia, nombrándole consejero de la Embajada en Washington, adonde llevó consigo a Cachito Zabala —otro republicanillo converso—, secretario de la Reforma Agraria con Marcelino Domingo y perro faldero del bizkaitarra renegado desde los tiempos de «El Sol». Para eludir manifestaciones hostiles en los Estados Unidos, Aznar desembarcó clandestinamente. El año 1945 creyó que el tinglado franquista se derrumbaba y así lo dió a entender en Washington a varios diplomáticos, incluso al Embajador cubano, don Guillermo Belt, por lo cual se dispuso a hacer ciaboga para navegar al amparo de los nuevos vientos que soplasen. Pero, por culpa de republicanos ilusos y necios que queriendo ingresar en el imposible defendieron lo posible, Franco se afianzó y Aznar infortunadamente acentuó su franquismo.

Pocos hombres habrán dado más volteretas políticas. Las de Imanol son innumerables, contadas desde que, contrariando a su tío el párroco, abandonó los estudios eclesiásticos —¡qué virtuosismo sacrosanto se ha perdido la Iglesia!— para ingresar de redactor en «La Tradición Navarra», de Pamplona, aliándose a un integrista capitaneado por aquel alicantino de voz de trueno que se llamaba don Manuel Senante. Del integrista al republicano, sirviéndole de buen salto el separatismo, fue un trampolín. Así son los vientos de este palomo de Echalar que comenzó a batir sus alas oyendo los acordes del órgano parroquial tocado por su padre y los sermones predicados por su tío.

Su última hazaña ha consistido en un artículo dedicado a Fernando de los Ríos a raíz de morir éste. Se titula «Fernando de los Ríos o el español sin España». Nada más repulsiivo. Constituye una perfecta

Cosas del otro jueves

Cuando funcionaban las sociedades obreras de carácter socialista...

«C. N. T.» en uno de sus últimos números, ha escrito: «El socialista-marxista-millanario Prieto se sienta junto al Trono...»

El «A. B. C.» de Madrid, ha dedicado un artículo de fondo a conmemorar, el 10 de agosto, la sublevación del general Sanjurjo...

Según el diario madrileño, la República no dejó abierto otro camino que el de la fuerza en acción para garantizar de las opiniones discrepantes...

NUESTROS MUERTOS

En los últimos días de julio ha fallecido en Elche (Alicante) uno de los veteranos que vivían aún de la prestigiosa Agrupación Socialista...

En las efemérides dedicadas a Pablo Iglesias por sus biógrafos, se cuenta que una vez al pasar por la estación de Elche el «Abuelo», en compañía del inolvidable Francisco Sánchez...

No queremos terminar estas líneas sin dedicar un recuerdo a otros dos fundadores de la histórica ciudad alicantina...

(El presente trabajo es el prefacio a la edición francesa del Manifiesto Comunista de 1937 y aún no ha sido divulgado en español.)

Uno de los aspectos característicos de los comunistas ha sido siempre su desprecio por la democracia. Este desprecio compartido por los socialistas influidos por ellos...

Este hecho fue saludado con alegría. Nuestra, sin embargo, no dejaba de estar impregnada de una cierta amargura...

falsa, en cuanto a la República, que concedió libertades a los extremistas de derecha...

El órgano oficial del Partido Republicano italiano ha publicado un trabajo periodístico contra Franco...

Por fin, Stalin ha lanzado la bomba contra Tito. «Que los pueblos yugoslavos sepan que su Gobierno es un adversario y un enemigo de la Unión Soviética...»

Por otra parte, Rusia ha publicado ahora una carta fechada el 20 de abril de 1947 en la que Kardelj, primer ministro adjunto de Yugoslavia...

El descubrimiento de esta carta producirá daño al Gobierno de Tito; pero deja en pie la postura de la URSS...

Albania puede ser el polvorín que haga estallar la guerra, se ha dicho en Londres. Bevin, hace tiempo, llamó la atención acerca de la gravedad que pueden llegar a tener los acontecimientos en Albania...

Decididamente, no está tranquilo el mundo, y con todo ello, Franco es el que se beneficia.

Acto de información de la U. G. T. en París

En la tarde del sábado día 13 tuvo lugar en el gran salón de actos del domicilio social de Fuerza Obrera, de París (inmueble en el cual tiene ahora su sede la U. G. T. de parisiense), una gran reunión de información organizada por nuestra Central sindical del Sena...

Abrió el acto Miguel Santines, agradeciendo profundamente, en nombre de todos, a F. O. las atenciones que para nosotros venía demostrando cada día y que corroboran la serie de otras muchas que lo han hecho protagonista...

Carlos Martínez Pareira, en nombre de la Delegación de la U. G. T. del Sena, hablando en francés, expresó al compañero Veillon, directivo de la C. G. T. - F. O. presente en la Mesa del acto, los sentimientos de gratitud más cordiales de nuestra organización hacia su hermana la francesa...

El camarada Veillon, de Fuerza Obrera, tomó la palabra para expresar la gran impresión que experimentaba ante el espíritu de fraternidad que era acogido lo mismo que la organización que representaba. «Todo el Bureau confederal está de acuerdo con vosotros —manifestó—. Y si pudiéramos hacer más en vuestro favor, lo haríamos. Hizo una pequeña historia del sindicalismo francés, pasando principalmente la atención en la reciente fase de la acción de los totalitarios y en la creación de la nueva Internacional obrera democrática que está en vías de realización...»

(Viene de la primera pag.)

carrollada. Está escrito, sin caridad ni justicia, por quien yo cuan melosamente se finja amigo de don Fernando. Entre alguna zafia falsedad más, atribuida al finado, dice que «el 18 de Julio de 1936 no tuvo inconveniente en armar hasta los dientes a cuantos querían que se gorviese la tortilla». El 18 de Julio de 1936, Fernando de los Ríos estaba ausente de España. En el artículo colabora José Félix de Lequerica, mediante párrafos de carta suya reproducidos por Aznar, carta que seguramente no se destinaba a la publicidad...

Extraeremos algunas flores

sentados a la sazón por los Imperios Centrales. Entretanto, los capitalistas se enriquecieron con grandes y turbios negocios y el proletariado se encontraba en la miseria. Nos sublevamos contra la monarquía, que simbolizaba la situación.

Hace referencia Miguel Mariano Rojo a la última Asamblea de Delegados celebrada en Toulouse por el Partido Socialista, indicando que la amplia reseña dada por «EL SOCIALISTA» es reflejo fiel de lo allí tratado. Alude a testimonios de gentes que vienen de España: situación catastrófica, tuberculosis en grandes proporciones, grandes negocios sucios, paro obrero, falta de materias primas, atmósfera densa contra Franco...

A continuación pronunció un interesante discurso Mariano Rojo. Habló primeramente de la huelga reprogramada de 1917, momento histórico que puede decirse inicial de la gran pugna adquirida luego en la nación por la U. G. T. y el Partido Socialista, pues hasta entonces los progresos fueron lentos y penosos. En aquella gesta, todas las fuerzas liberales del país otorgaron la dirección del movimiento a nuestros compañeros, porque si bien la fuerza material de la organización era bastante modesta, tenían ya un gran ascendiente en el pueblo nuestras entidades y nuestros hombres. Hoy, como entonces, el P. S. y la U. G. T. continúan siendo los símbolos del derrocamiento del franquismo. En 1914-18 el pueblo español estaba ya contra los regímenes despóticos, repres...

«Carnaval fascista»

Así han venido calificando por la prensa y por la radio las elecciones libres alemanas los opositores del pueblo ruso y los carneros stalinistas que les obedecen con ausencia de pensamiento propio en diversos otros países. Lo curioso del caso es, sin embargo, que en ese «carnaval», tratado con tantas nuestras de menosprecio —apariencia fingida y auténtica falacia— han sido actores vivos los mismos menospreciadores, los carneros alemanes de los pastores rusos. Esto no ha podido causarles el menor color de la faz sin más ni más. Tienen la epidemia encallecida, igual que tienen encallecido el sentimiento de su dignidad personal.

Lo cierto es que en ese llamado «carnaval fascista» donde los stalinianos han participado igual que los no stalinianos, pero haciendo los primeros disfrazada y activa propaganda en los otros sectores populares para que se abstuviesen, ha intervenido nada menos que el 80 por 100 del censo electoral, y que habiendo votado los ciudadanos según su propia voluntad personal, libremente, sin castigos ni amenazas de castigo, los stalinianos experimentaron el más ridículo de los fracasos, no logrando reunir siquiera el 5 por 100 del censo electoral, parte del total de sufragios emitidos.

Denotando cuanto querían los pastores rusos y sus carneros extranjeros la experiencia que se ha realizado en la zona democrática de Alemania. No por ello ignoran la significación verdadera de lo que arde y dolosamente tratan de tergiversar para el mercado de sus mesnadas. ¿Serían capaces los opositores stalinistas y sus furriletes de los otros países que tienen subyugados, de hacer en sus lares consultas generales análogas con tales garantías de libertad de expresión de la voluntad pública? ¿Sí o no, qué, oprimos, amigo lector?

RAKU.

Carta de San Sebastian

del burocrata Manuel Aznar ha colocado junto a la tumba del insigne de los Ríos: «La mímica de aspavientos que tan a maravilla llegó a dominar. «Era un artista del embeleco». «Jamás entendió lo nacional». «Precisamente fue el conocimiento de los destierros nacionales lo que le vida y la experiencia negaron a don Fernando de los Ríos. ¿Se proponía alcanzarlo alguna vez?». «Era el menos español de nuestros socialistas». «El alma, el espíritu de España fueron para él un arcano inabordable». «Influyen quizá en esa fundamental incapacidad recuerdos de lejanas estirpes y de históricos reconocimientos». «Cayó en el más grave y desnaturalizado menosprecio hacia cuanto España ha sido, es y habrá de ser». «No conocía ni entendía a España».

de los méritos más legítimos de nuestras organizaciones y de nuestros hombres. Allí está una prueba reciente con el conseguido en los EE. UU. con el apoyo que nos han prestado las organizaciones sindicales amigos de aquel país y algunas entidades democráticas. Y se han logrado cosas análogas en otros países gracias a gestiones nuestras. La eficacia de nuestra labor se aprecia en las reacciones de los radicales de Franco, cuyos ataques mayores son para nuestras organizaciones, y no contra los comunistas.

La línea general defendida por gran mayoría en la Asamblea de Delegados del P. S. es lo más positivo que hay en la política democrática antifranquista. Fuerza a eso no se ha visto ninguna otra fórmula viable y eficaz. Expresa aquella dos preocupaciones: derrocar a Franco; una vez en España, que nadie nos pueda echar en cara procedimientos indignos. Estamos haciendo todo nuestro esfuerzo noblemente; cumpliremos el compromiso, para volver con la cabeza alta; si no lo cumpliremos los otros, no nos alcanzará la responsabilidad. ¡Tenemos fuerza para obra de esa trascendencia nosotros solos! ¿Qué hacen o proponen los otros sectores? Vayamos, pues, todo lo unidos posible para derribar a Franco y al franquismo, y luego, recobrada la libertad, propugnemos el régimen nuevo que más amemos. Nosotros somos republicanos, pero vamos con una fórmula intermedia, dando libertad al pueblo español para escoger. El Partido y la U. G. T. han escogido la única vía posible. Si existen otras, que nos las propongan y las examinaremos con la mejor voluntad. Nosotros no podemos ordenar al Interior lo que tienen que hacer; no tenemos autoridad para ello; hemos, pues, de obedecer, porque son ellos los que sufren y quienes saben mejor las posibilidades que existen. Pero hemos de actuar conjuntamente, procediendo mediante un esfuerzo común.

Al terminar su interesante disertación, Mariano Rojo fue calidamente aplaudido.

Cerró el acto Miguel Santines con unas breves palabras recogiendo el sentimiento bien explicable de todos por la ausencia del compañero Trifón Gómez, cuya intervención era esperada con tan justificado interés, y anunciando que el Comité no pierde la esperanza de que en breve plazo podamos tener la satisfacción de verle.

Al final se hizo una colecta para el Fondo Pro España, recaudándose 4.327 francos.

Author de IQUILDO

El Gobierno de Belgrado ha denunciado que el de Rusia secuestra y aterroriza a quienes ni se les consiente escribir a sus padres ni regresar a su patria. Hace años que muchas madres españolas lloran lágrimas de sangre, por el mismo motivo, sin que la conciencia del mundo se estremezca. Ni la de Tito, hasta que le ha tocado a él sufrir los mismos salvajes métodos.

En Bulgaria han salido por la ventura varios ministros y otras personalidades del régimen, pero no por no resultar enojosas para Stalin.

El ministro laborista australiano Calvel, en el Congreso nacional de su partido, acaba de decir que si fuera suficientemente libre en sus movimientos «todos los comunistas serían encerrados en un campo de concentración, por el daño que causan a la Humanidad».

La población actual de España asciende a 28.022.733 habitantes. Es decir, de 733 millones.

Han llegado a Francia procedentes de Nueva York Alvarez del Vayo, Negrín y Velao. Quizá sueñan con heredar a Martínez Barrios.

«Nuestro Código, ha dicho un delegado soviético en la Comisión Social de la ONU, es el más humano de todos». Desde luego, que se lo pregunten a Trotski, a Péskov, a haberse refugiado en México.

La revista oficial de los Jesuitas ha escrito que la Iglesia no quiere unirse al frente antifranquista. Los Jesuitas, si pudieran harían las paces con Stalin. ¿Por qué no? Se parecen en tantas cosas... Todavía hay en Rusia más de dos millones de prisioneros.

El decreto del ministro de Trabajo de Francia, Daniel Mayer, reconociendo el derecho a la prima de vacaciones a los funcionarios de la Seguridad social ha creado un precedente del que ya no se librarán ni el Estado ni la clase patronal.

CHARLEVILLE. El 6 de agosto se reunió en esta localidad un grupo de compañeros, habiendo acordado constituir una Sección departamental del PSOE de Aragón. Fue elegido como secretario: Presidente, Enrique Caravaca; secretario, Alonso Tomás; tesorero, Juan Antonio Rodríguez; vocales, Juan Rojas y Juan Martínez.

PERPIÑAN. El día 30 de julio se reunió en asamblea extraordinaria la Sección del PSOE de Perpiñan para conocer el informe del delegado departamental que asistió a la Asamblea de Delegados de Toulouse. Todos escucharon con gran interés la exposición hecha, y a continuación diversos compañeros emitieron sus opiniones. La reunión constituyó una nueva manifestación del gran espíritu socialista que actúa la Sección.

El 6 de agosto celebró la Sección de Perpiñan su asamblea mensual ordinaria. Examinó el informe del Comité, que fue aprobado. Se trató también de diversos asuntos relacionados con el desempeño de los miembros de la superando el trabajo y obtener constantemente mejores resultados.

COMISION DE ESTUDIOS SOCIALISTAS DE ARAGON. En ocasión de celebrarse las Asambleas de Delegados departamentales del Partido, en Toulouse, se reunió el domingo día 24 de julio la Comisión de Estudios de Aragón conjuntamente con los delegados aragoneses, dándose cuenta de toda la gestión realizada por dicha organización regional desde el último congreso que tuvo lugar a raíz del «Congreso de la UGT. Informos de la constitución de nuevos grupos y de adhesiones de diversos compañeros disuadidos por todo el territorio francés; se explicaron las razones de la suspensión temporal del Comité de Aragón y de la realización por la Comisión con miembros de la Ejecutiva con vistas a relaciones y ayuda a la Federación Socialista de Aragón. Asimismo se dispuso a conocer las cantidades entregadas a compañeros necesitados, así como las que se destinaron a la Federación Aragonesa, y por último, la Comisión expuso a los reunidos las dificultades con que tropieza para desarrollar adecuadamente su misión. Previas unas observaciones del

dislocación de la Internacional. Esta lo fue no por falta de espíritu de las masas obreras sino porque estaban insuficientemente informadas de las causas de la guerra. Sin embargo no se produjo aun el hundimiento del proletariado. El fin de la guerra fue seguido de la aparición de un fenómeno nuevo: el bolchevismo. Este utilizó la guerra y sus consecuencias para dividir al socialismo en todo el mundo. Cada partido socialista se escindió en dos: una parte continuó independiente y libre en sus decisiones; otra se encontró bajo la dominación de Moscú. Esta situación deplorable dura aún. Ella ilustra de una forma especial el llamamiento que termina el Manifiesto Comunista: «Proletarios de todos los países, unidos». El fin de la guerra mundial produjo en los diversos países un acercamiento potente de las fuerzas socialistas. Pero allí donde los comunistas aumentaban, sin llegar a ser un factor político importante, se debilitaba, al mismo tiempo, la socialdemocracia.

La ascensión ininterrumpida de 1889 a 1914 de los partidos obreros de la Segunda Internacional, basada en el Manifiesto Comunista, quedó parada desde ese momento. Con excepción de los países escandinavos que, desde 1914 han continuado y continúan bajo la bandera de la Segunda Internacional. Si la democracia pudiese triunfar en Rusia el movimiento socialista internacional conocería de

nuevo una progresión irresistible. Una época nueva nacería entonces para la Humanidad. Su momento depende ante todo de la Rusia comunista. Y ahora, ya, tenemos el deber en todas las discusiones y negociaciones con los comunistas mostrar, ante todo, a qué punto de avance se encuentran los partidos socialistas en el mundo depende de la instauración de una verdadera democracia en Rusia y cómo el socialismo internacional quedará paralizado en tanto que Rusia continúe no queriendo comprender.

La literatura de los emigrados socialistas está llena hoy de investigaciones febriles para hacer un nuevo programa, nuevas bases democráticas del socialismo. Pues muchos creen que la debilidad momentánea de los socialistas en los países de dictadura proviene del envejecimiento de nuestras bases teóricas fundamentales. Pero todos los innovadores, con razón, orientan sus estudios sobre la base del Manifiesto Comunista. En efecto, no existe ninguna teoría socialista al margen de la que expresa el Manifiesto.

De lo que tenemos necesidad no es de un programa teórico nuevo, de una doctrina social nueva, sino de un desarrollo de la democracia lo que depende, solamente, de los comunistas y, naturalmente, de sus jefes.

Lucha en favor de la democracia, incluso en la Rusia Soviética. Es lo único que puede crear en el Mundo el frente único invencible del proletariado.

Notas de mi carnet

ros de guerra. Que no saldrán vivos, si no se hacen stalinianos.

Los Estados Unidos han publicado un Libro Blanco en el que demuestran que el dinero y las armas suministradas a Tchang Kai Chek para vencer a los comunistas han servido para facilitar a éstos su victoria.

El abogado que defendió a Dimitroff cuando éste fue encarcelado por el incendio del Reichstag, oyendo su liberación, ha muerto en un campo de concentración, en el fatídico Buchenwald, hoy explotado por los Soviets como instrumento de dominación política.

Los stalinianos han secuestrado en la zona berlinesa, desde mayo de 1945, a 4.195 personas.

Stalin ha recibido, en el Kremlin, al embajador de Truman. Reunión de rabadangs... Han surgido huelgas en Finlandia, sin duda para convertir este país, si se deja aterrorizar, en algo parecido a Checoslovaquia.

Tito ha sido obsequiado con una fábrica para producir acero, que le facilita el Gobierno norteamericano. Y una Comisión de técnicos de la Banca de los Estados Unidos estudia, en Belgrado, la concesión de un empréstito de 300 millones de dólares. Franco, al saberlo, se ha irritado terriblemente. Y Stalin, también.

Jean Cassou, el poeta francés tan traído y llevado por los comunistas, ha hecho en Sarajevo unas declaraciones elogiosas para Tito, con lo cual Cassou dejará de ser poeta y hasta francés, si pudieran conseguirlo los stalinianos.

F. de H.

VIDA DEPARTAMENTAL

COMPAÑERO MUR, del Cher, la gestión fue aprobada por unanimidad, prometiéndole todos hacer cuanto les sea posible para laborar con más intensa eficacia. La correspondencia general debe dirigirse a Manuel González Parado, Toulouse (H.G.) y la administrativa y giro a José Viala, s. rue Georges Juiot, Toulouse (H.G.).

POR HUIR DE FRANCO DEJAN DE SER ESPAÑOLES. Madrid, 3 Agosto. (O.P.E.)— La prensa franquista publica, sin ningún comentario, el siguiente despacho fechado en México: «Los refugiados españoles que vinieron a México después de la guerra civil española, se están nacionalizando rápidamente. Casi la mitad de los cinco mil que se encuentran en México están ya nacionalizados. Según informes de la Secretaría de Gobernación, un promedio de cien españoles solicitan su carta de ciudadanía cada mes. Durante el día de junio aceptaron la ciudadanía mejicana 117 españoles.»

Proclamándose a sí mismos campeones de la independencia nacional y del patriotismo más tradicional, más conformista y más burgués, desde comunistas se esfuerzan desde 1946 en socavar la reconstrucción de Europa y el Plan Marshall. Una tal virada imponía la desaparición aparente del Kominform, pero se vio pronto que eso no era más que un camuflaje destinado a disimular temporalmente a los ojos de los otros Grandes la estrecha sujeción de los partidos comunistas nacionales a las directivas stalinianas.

SOCIALISMO Y DEMOCRACIA

por Carlos Kautsky

La «Democracia» soviética y el fascismo.

Si se produjera el hecho de que los gobernantes rusos se entendiesen con Alemania y el Japón, los comunistas de todos los países serían las tropas auxiliares del fascismo. Los Estados y los partidos democráticos tendrían que librar en todo el mundo un combate formidable contra un bloque antidemocrático de una potencia extraordinaria. Pero demostrarían que en los Estados democráticos las masas obreras son fieles, con entusiasmo, a la democracia, que están prestas, por ella, a los sacrificios más duros, mientras que en las dictaduras las masas son amorfas y frecuentemente son las adversarias directas de la autoridad pública.

Ciertamente no es cuestión, por el momento, de una inteligencia entre Stalin y Hitler. Oposiciones psicológicas les ponen a uno contra otro. Sin embargo las dificultades económicas, cada día mayores, que pesan sobre el Estado suscitan oposiciones intrigas que pueden provocar en los dictadores, cambios políticos completamente inesperados. Hay que contar con eventualidades semejantes en Rusia como en Alemania. La aproximación de las dictaduras es una de las posibilidades que pueden surgir de la inestabilidad del Estado. Puede también que la democracia en Rusia lleve a salvar al Estado, amenazado en el interior. Stalin ha comprendido la necesidad de hacer concesiones a la idea de democracia. Ha prometido al pueblo ruso otra Constitución que él expresa conforme a la más auténtica y mejor democracia del mundo. Y espera ganar así a su causa a los Estados democráticos.

Si la democracia triunfara en Rusia.

La Primera Internacional se hallaba inspirada por el espíritu del Manifiesto Comunista. Pero este espíritu no se había impregnado aún en las masas obreras. Unicamente fue la poderosa personalidad de Carlos Marx la que inspiró las decisiones de la Primera Internacional. Cuando la enfermedad debilitó a Marx, cuando después del aniquilamiento de la Commune de París los sindicatos ingleses pasaron al campo liberal y muchos socialistas latinos y eslavos se convirtieron al bakuninismo es cuando la Primera Internacional se deshizo.

Seis años después de la muerte de Marx nació la Segunda Internacional. Ya no estaba dirigida por el Maestro, pero las masas obreras se hallaban impregnadas más profundamente del espíritu del Manifiesto Comunista que en tiempos de la primera Internacional. Sin pausa, y victoriosamente, siguió la clase trabajadora su avance hasta el desencadenamiento de la guerra mundial en 1914. Entre las consecuencias más desastrosas de la guerra para la clase obrera hay que citar la

Si la democracia triunfara en Rusia.

mente limitándose a ser una simple máquina registradora. Los famosos procesos políticos montados por el Gobierno de los Soviets dan una idea de lo que es la democracia rusa. Y el hecho de que no cesen de actuar los tribunales, de que sus víctimas se encuentran en las capas más elevadas del «Reich ruso» engendra en éste una angustia cada día mayor, que va ganando los círculos dirigentes y que no disminuye, a pesar de la más sangrienta de las represiones.

Naturalmente, no ha alcanzado esa finalidad. Solo los elementos políticos ingenuos han tomado en serio su democracia. Son, en su mayoría, los elementos que consideraban desdeshosamente las constituciones democráticas en Francia o Inglaterra como democracias de fachada. Sin embargo, si hay una democracia que no lo es más que en apariencia, es de modo singular la que se expresa en la nueva constitución de Stalin. En efecto nada de lo que contiene dicha Constitución revela huella esencial que caracteriza una democracia. Ni la libertad de prensa, ni de palabra ni de organización. El Parlamento no se elige libre-

